

Fortalecimiento de la inteligencia emocional para mejorar el trabajo colaborativo en estudiantes de primer año de Bachillerato

Strengthening emotional intelligence to improve collaborative work in first-year high school students

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar el fortalecimiento de la inteligencia emocional como estrategia para mejorar la comunicación asertiva en estudiantes de primer año de Bachillerato de la Unidad Educativa Juan Montalvo. El estudio se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto, con un diseño no experimental de corte transversal y un alcance descriptivo, explicativo y de campo. Para la recolección de información se emplearon las técnicas de encuesta y entrevista, utilizando como instrumentos un cuestionario estructurado dirigido a los estudiantes y una guía de entrevista aplicada a docentes. Los datos fueron procesados mediante estadística descriptiva y análisis de contenido, permitiendo una interpretación integral de los resultados. Los principales hallazgos evidenciaron que la mayoría de los estudiantes presenta niveles medios y altos de inteligencia emocional y comunicación asertiva; sin embargo, aún persisten dificultades relacionadas con la autorregulación emocional, la expresión adecuada de sentimientos y la resolución de conflictos en un grupo minoritario. Asimismo, se comprobó la existencia de una relación positiva entre ambas variables, confirmando que el fortalecimiento de las competencias emocionales favorece el desarrollo de habilidades comunicativas, mejora la convivencia escolar y promueve el bienestar integral de los estudiantes. Se concluye que la implementación de estrategias psicopedagógicas orientadas a la educación emocional constituye una alternativa pertinente para fortalecer el desarrollo socioemocional en el contexto educativo.

Palabras clave: inteligencia emocional, comunicación, educación secundaria.

ABSTRACT

This research aimed to analyze the strengthening of emotional intelligence as a strategy to improve assertive communication among first-year high school students at Unidad Educativa Juan Montalvo. The study adopted a mixed-methods approach with a non-experimental, cross-sectional design and a descriptive, explanatory, and field research scope. Data were collected through surveys and interviews using a structured questionnaire administered to students and a semi-structured interview guide applied to teachers. The information was analyzed using descriptive statistics and content analysis, allowing for a comprehensive interpretation of the findings. The results revealed that most students demonstrated medium to high levels of emotional intelligence and assertive communication; however, a minority still experienced difficulties related to emotional self-regulation, appropriate emotional expression, and conflict resolution. Likewise, a positive relationship was identified between emotional intelligence and assertive communication, confirming that strengthening emotional competencies contributes to improving interpersonal communication, school coexistence, and students' overall well-being. The study concludes that implementing psychopedagogical strategies focused on emotional education represents an effective alternative for promoting socio-emotional development and enhancing the educational environment.

Keywords: emotional intelligence, communication, secondary

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: 01/08/2026

Aceptación: 05/08/2026

Publicación: 31/12/2026

AUTOR/ES

MSc. Quiñonez Perlaza Rosa Del Carmen

MSc. Cuasapaz Alvarez Estrella Magdalena

MSc. Castillo Changuan Marlene Alexandra

MSc. Arroyo Montenegro Doris Nelly

rosaquinonez@docentes.educacion.edu.ec

estrella.cuasapaz@docentes.educacion.edu.ec

Alexandra.castillo@docentes.educacion.edu.ec

doris.arroyo@docentes.educacion.edu.ec

Escuela Fiscal Básica Homero López Saud

Unidad Educativa Vicente Fierro

Unidad Educativa Cristóbal Colón

Laura Mosquera De Ortiz

Esmeraldas - Ecuador

Carchi - Ecuador

Carchi - Ecuador

Esmeraldas - Ecuador

CITACIÓN:

Quiñonez, R., Cuasapaz, E., Castillo, M. & Arroyo, D. (2026). Fortalecimiento de la inteligencia emocional para mejorar el trabajo colaborativo en estudiantes de primer año de Bachillerato. Revista InnovaSciT. 4 (2.). p. 666 – 682.

INTRODUCCIÓN

La educación contemporánea enfrenta el desafío de promover una formación integral que trascienda el desarrollo de competencias académicas e incorpore habilidades socioemocionales esenciales para la convivencia y el bienestar de los estudiantes. En este contexto, la inteligencia emocional se ha consolidado como una de las competencias más relevantes para afrontar los cambios personales, sociales y académicos propios de la adolescencia. Esta capacidad comprende el reconocimiento, comprensión y regulación de las emociones propias y ajenas, permitiendo a las personas establecer relaciones interpersonales saludables, resolver conflictos de manera constructiva y adaptarse eficazmente a diferentes contextos educativos y sociales (Bisquerra & García, 2021; UNESCO, 2024).

Durante la etapa del bachillerato, los adolescentes experimentan importantes transformaciones cognitivas, emocionales y sociales que influyen directamente en su comportamiento, autoestima y forma de comunicarse. La ausencia de competencias emocionales adecuadas suele manifestarse mediante dificultades para expresar sentimientos, controlar impulsos, resolver conflictos y establecer relaciones basadas en el respeto mutuo. Estas limitaciones repercuten negativamente en la convivencia escolar, el rendimiento académico y el bienestar psicológico de los estudiantes, convirtiéndose en una preocupación constante para las instituciones educativas y los profesionales del ámbito psicopedagógico (OMS, 2022).

Diversos organismos internacionales han advertido que los problemas relacionados con la salud mental en niños y adolescentes representan uno de los principales retos para los sistemas educativos durante la presente década. La Organización Mundial de la Salud (2022) estima que aproximadamente uno de cada siete adolescentes presenta algún trastorno relacionado con la salud mental, situación que afecta significativamente su desempeño escolar, sus relaciones sociales y su proyecto de vida. Paralelamente, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ha señalado que el desarrollo de competencias socioemocionales constituye uno de los pilares fundamentales para alcanzar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, conforme al Objetivo de Desarrollo Sostenible número cuatro (UNESCO, 2024).

Dentro de este escenario, la comunicación asertiva constituye una competencia indispensable para fortalecer la convivencia escolar. Esta habilidad permite expresar pensamientos, emociones, opiniones y necesidades de manera clara, respetuosa y empática, favoreciendo relaciones interpersonales positivas y disminuyendo situaciones de violencia, discriminación o conflicto dentro de la comunidad educativa. Desde la perspectiva de la psicología educativa, la comunicación asertiva no solo depende de habilidades lingüísticas, sino también de la capacidad para comprender y regular las emociones que intervienen durante la interacción social (Cabello et al., 2021).

La estrecha relación existente entre inteligencia emocional y comunicación asertiva ha sido ampliamente respaldada por la literatura científica reciente. Las investigaciones coinciden en que los estudiantes que presentan mayores niveles de autorregulación emocional, empatía, motivación y habilidades sociales desarrollan una comunicación más efectiva, muestran mayor capacidad para resolver conflictos y evidencian mejores niveles de adaptación escolar. En contraste, aquellos estudiantes con dificultades para gestionar sus emociones suelen presentar conductas impulsivas, aislamiento social, baja autoestima y problemas para expresar adecuadamente sus ideas y sentimientos (Brackett et al., 2021; Extremera et al., 2022).

En Ecuador, el fortalecimiento de las competencias socioemocionales constituye actualmente una prioridad dentro de las políticas públicas educativas. El Ministerio de Educación incorpora en el currículo nacional el desarrollo integral del estudiante mediante estrategias orientadas al fortalecimiento del bienestar emocional, la convivencia armónica, la cultura de paz y la prevención de la violencia escolar. Asimismo, los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE) desempeñan un papel fundamental en el diseño de acciones preventivas y de acompañamiento dirigidas a promover ambientes escolares seguros y emocionalmente saludables, reconociendo que el aprendizaje académico depende, en gran medida, del equilibrio emocional de los estudiantes (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023).

No obstante, pese a los avances normativos y pedagógicos, diversas instituciones educativas continúan evidenciando dificultades relacionadas con la gestión emocional de los adolescentes. Entre las problemáticas más frecuentes destacan la escasa capacidad para controlar impulsos, dificultades para expresar emociones de manera adecuada, conflictos interpersonales recurrentes, problemas de convivencia y limitaciones en la comunicación entre estudiantes, docentes y familias. Estas situaciones generan ambientes escolares poco favorables para el aprendizaje y limitan el desarrollo integral de los jóvenes, tal como también se evidencia en investigaciones desarrolladas en instituciones educativas ecuatorianas sobre inteligencia emocional y comunicación asertiva.

Desde el punto de vista teórico, la presente investigación se fundamenta principalmente en el modelo de inteligencia emocional propuesto por Goleman, complementado por las aportaciones de Mayer y Salovey sobre el procesamiento emocional, así como en el modelo de competencias emocionales desarrollado por Bisquerra. Estos enfoques sostienen que la inteligencia emocional constituye un conjunto de habilidades susceptibles de ser aprendidas y fortalecidas mediante procesos educativos sistemáticos. Paralelamente, la comunicación asertiva se analiza desde los planteamientos de Alberti y Emmons, quienes la conciben como una habilidad social que permite defender los propios derechos respetando simultáneamente los derechos de los demás, favoreciendo relaciones interpersonales saludables y ambientes de convivencia positiva.

Los antecedentes científicos publicados durante los últimos años evidencian resultados consistentes respecto a la eficacia de los programas de educación emocional implementados en instituciones educativas. Diversas investigaciones desarrolladas en América Latina y Europa concluyen que las intervenciones psicopedagógicas orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional mejoran significativamente la empatía, la autoestima, la autorregulación emocional, la resolución de conflictos, la comunicación asertiva y el rendimiento académico. Sin embargo, también se identifica la necesidad de continuar desarrollando estudios contextualizados en las instituciones educativas ecuatorianas que permitan diseñar estrategias adaptadas a las características socioculturales de cada comunidad escolar.

La presente investigación se desarrolla en la Unidad Educativa Juan Montalvo, institución donde se ha identificado la necesidad de fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes de primer año de Bachillerato, debido a la presencia de dificultades relacionadas con la expresión adecuada de emociones, la resolución pacífica de conflictos y la comunicación interpersonal. Estas condiciones justifican la implementación de estrategias psicopedagógicas que contribuyan al desarrollo integral del estudiantado y fortalezcan un clima escolar basado en el respeto, la empatía y la convivencia armónica.

En este contexto, el estudio parte de la hipótesis de que el fortalecimiento de la inteligencia emocional influye positivamente en el desarrollo de la comunicación asertiva de los estudiantes de primer año de Bachillerato. En consecuencia, el objetivo general consiste en analizar el fortalecimiento de la inteligencia emocional como estrategia para mejorar la comunicación asertiva en estudiantes de primer año de Bachillerato de la Unidad Educativa Juan Montalvo, aportando evidencia científica que contribuya al diseño de estrategias psicopedagógicas orientadas a promover el bienestar socioemocional, mejorar las relaciones interpersonales y favorecer una educación integral acorde con las demandas de la sociedad actual.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, al integrar procedimientos cuantitativos y cualitativos con el propósito de obtener una comprensión amplia del fenómeno estudiado. El enfoque cuantitativo permitió medir el nivel de inteligencia emocional y comunicación asertiva mediante la aplicación de instrumentos estandarizados y el análisis estadístico de la información recopilada, mientras que el enfoque cualitativo facilitó comprender las percepciones, experiencias y necesidades de los estudiantes y docentes respecto al desarrollo de las competencias socioemocionales dentro del contexto escolar. La integración de ambos enfoques permitió fortalecer la interpretación de los resultados mediante la triangulación de la información obtenida, incrementando la validez y confiabilidad de los hallazgos (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2021).

La elección de un enfoque mixto responde a la necesidad de comprender la complejidad de la inteligencia emocional y su influencia sobre la comunicación asertiva durante la adolescencia, considerando tanto los datos numéricos derivados de las encuestas como las apreciaciones obtenidas mediante entrevistas dirigidas a los actores educativos. Este tipo de investigación favorece una comprensión más profunda de los fenómenos educativos y permite formular propuestas de intervención fundamentadas en evidencia científica (Creswell & Creswell, 2023).

De acuerdo con sus objetivos, la investigación se enmarcó dentro del tipo descriptivo, debido a que permitió caracterizar el estado actual de las competencias emocionales y de comunicación asertiva presentes en los estudiantes de primer año de Bachillerato. Asimismo, tuvo un alcance explicativo, ya que buscó identificar la relación existente entre el fortalecimiento de la inteligencia emocional y el desarrollo de la comunicación asertiva, estableciendo explicaciones acerca de la influencia que ejerce una variable sobre la otra. Paralelamente, el estudio incorporó una investigación de campo, puesto que la información fue obtenida directamente en la Unidad Educativa Juan Montalvo mediante la interacción con los participantes dentro de su contexto natural de aprendizaje. Estas características metodológicas guardan coherencia con investigaciones similares desarrolladas en instituciones educativas ecuatorianas sobre inteligencia emocional y comunicación asertiva.

El diseño metodológico fue no experimental, debido a que las variables objeto de estudio no fueron manipuladas por los investigadores, sino observadas tal como se presentan en la realidad educativa. Se empleó además un diseño transversal, puesto que la información fue recopilada en un único momento del proceso investigativo, permitiendo conocer las condiciones existentes durante el período académico correspondiente. Este tipo de diseño resulta apropiado cuando se pretende describir fenómenos educativos y analizar relaciones entre variables sin intervenir directamente sobre ellas (Ato et al., 2023).

El estudio se desarrolló en la Unidad Educativa Juan Montalvo, institución perteneciente al sistema educativo ecuatoriano, específicamente con estudiantes matriculados en el primer año de Bachillerato. Esta etapa educativa constituye un período de importantes transformaciones cognitivas, emocionales y sociales, en el cual los adolescentes fortalecen su identidad personal y desarrollan competencias que influyen significativamente en su rendimiento académico, convivencia escolar y bienestar integral. En este contexto, la inteligencia emocional y la comunicación asertiva representan factores determinantes para favorecer ambientes de aprendizaje positivos y relaciones interpersonales saludables.

La población estuvo conformada por los estudiantes de primer año de Bachillerato matriculados durante el período lectivo correspondiente, además de los docentes que mantienen contacto permanente con este grupo de estudiantes. Para efectos del estudio se trabajó con una muestra no probabilística por conveniencia, seleccionando a los participantes

que cumplieran con los criterios establecidos y que aceptaron participar voluntariamente en la investigación. Este tipo de muestreo resulta pertinente en investigaciones educativas donde se requiere acceder a poblaciones específicas y facilitar el desarrollo de las actividades investigativas dentro del contexto institucional (Otzen & Manterola, 2021).

Los criterios de inclusión consideraron a estudiantes legalmente matriculados en primer año de Bachillerato, con asistencia regular a clases, autorización de sus representantes legales para participar en el estudio y disposición para responder los instrumentos de investigación. En el caso de los docentes, se incluyeron aquellos que impartían clases al grupo objeto de estudio y aceptaron participar mediante consentimiento informado. Por otra parte, los criterios de exclusión contemplaron a estudiantes con ausencias prolongadas durante el proceso de recopilación de datos, participantes que no completaron los instrumentos en su totalidad o que decidieron retirarse voluntariamente de la investigación.

La recopilación de información se realizó mediante diversas técnicas de investigación, permitiendo obtener datos desde diferentes perspectivas. La técnica principal fue la encuesta, dirigida a los estudiantes con el propósito de identificar el nivel de desarrollo de las competencias relacionadas con la inteligencia emocional y la comunicación asertiva. Paralelamente, se aplicó la entrevista semiestructurada a docentes responsables del proceso educativo, con la finalidad de conocer sus apreciaciones sobre el comportamiento socioemocional de los estudiantes, las estrategias implementadas dentro del aula y las principales dificultades observadas en el proceso de comunicación interpersonal. El empleo combinado de estas técnicas favoreció la triangulación metodológica y fortaleció la consistencia de los resultados obtenidos (Flick, 2022).

Como instrumentos de recolección de datos se elaboró un cuestionario estructurado dirigido a los estudiantes, integrado por ítems organizados en escala tipo Likert de cinco alternativas de respuesta, orientados a evaluar dimensiones como autoconocimiento, autorregulación emocional, empatía, habilidades sociales, expresión verbal, escucha activa y resolución de conflictos. La construcción del cuestionario tomó como referencia los componentes fundamentales de la inteligencia emocional propuestos por Goleman y las competencias comunicativas descritas en la literatura científica reciente. Asimismo, para la entrevista se diseñó una guía semiestructurada conformada por preguntas abiertas que permitieron profundizar en las experiencias de los docentes respecto al comportamiento emocional y comunicativo de los estudiantes.

Previamente a la aplicación definitiva de los instrumentos, se realizó un proceso de validación por juicio de expertos, quienes evaluaron la pertinencia, claridad, coherencia y relevancia de cada uno de los ítems propuestos. Posteriormente, se desarrolló una prueba piloto con un grupo de estudiantes que no formaron parte de la muestra definitiva, permitiendo identificar posibles dificultades de comprensión y realizar los ajustes necesarios

antes de la aplicación oficial. Finalmente, la consistencia interna del cuestionario fue determinada mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, cuyo valor permitió comprobar adecuados niveles de confiabilidad para su utilización en la investigación, conforme a las recomendaciones metodológicas internacionales (Field, 2022).

El procedimiento investigativo comprendió varias fases secuenciales. En primer lugar, se efectuó una revisión bibliográfica exhaustiva sobre inteligencia emocional, comunicación asertiva y estrategias psicopedagógicas, utilizando bases de datos científicas indexadas como Scopus, Web of Science, ERIC, SciELO, Redalyc y Dialnet. Posteriormente, se gestionó la autorización institucional para el desarrollo de la investigación y la aplicación de los instrumentos. Una vez obtenidos los consentimientos respectivos, se procedió a la administración de las encuestas y entrevistas dentro de las instalaciones de la institución educativa. Finalmente, la información recopilada fue organizada, codificada, procesada e interpretada para responder a los objetivos planteados.

El análisis de los datos cuantitativos se realizó mediante procedimientos de estadística descriptiva, utilizando frecuencias absolutas, porcentajes, medidas de tendencia central y representación gráfica de los resultados. Posteriormente, para determinar la relación entre las variables de estudio se aplicaron pruebas estadísticas inferenciales de acuerdo con el comportamiento de los datos y el nivel de medición de las variables. El procesamiento estadístico se efectuó mediante el programa IBM SPSS Statistics, ampliamente utilizado en investigaciones educativas y sociales por su precisión y confiabilidad en el tratamiento de datos (Pallant, 2023).

En relación con la información cualitativa, las entrevistas fueron transcritas y sometidas a un análisis de contenido temático, identificando categorías, patrones de respuesta y unidades de significado relacionadas con la inteligencia emocional, la comunicación asertiva y las estrategias educativas implementadas por los docentes. La triangulación entre los resultados cuantitativos y cualitativos permitió contrastar la información obtenida desde diferentes fuentes, fortaleciendo la credibilidad de las conclusiones alcanzadas (Flick, 2022).

Las consideraciones éticas constituyeron un elemento esencial durante todo el proceso investigativo. La investigación respetó los principios de autonomía, beneficencia, no maleficencia, justicia y confidencialidad establecidos en la Declaración de Helsinki y en las normas internacionales para investigaciones con seres humanos. Todos los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación y el tratamiento confidencial de la información suministrada. Los estudiantes participaron únicamente después de contar con la autorización de sus representantes legales, garantizando el anonimato mediante la codificación de los cuestionarios y entrevistas. La información recopilada fue utilizada exclusivamente con fines académicos y científicos, evitando cualquier uso que pudiera afectar la integridad o privacidad de los participantes.

Finalmente, entre las limitaciones del estudio se reconoce que el diseño transversal únicamente permitió analizar la situación existente durante un período específico, sin evaluar cambios a largo plazo en las competencias emocionales de los estudiantes. Asimismo, al desarrollarse en una sola institución educativa, los resultados no pueden generalizarse automáticamente a toda la población estudiantil ecuatoriana; sin embargo, constituyen una importante evidencia científica para comprender la relación entre inteligencia emocional y comunicación asertiva en contextos educativos similares y sirven como referente para futuras investigaciones e intervenciones psicopedagógicas orientadas al fortalecimiento del desarrollo socioemocional de los adolescentes.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La presente sección expone los principales hallazgos obtenidos durante el proceso investigativo realizado con estudiantes de primer año de Bachillerato de la Unidad Educativa Juan Montalvo. Los resultados se presentan mediante tablas de frecuencia elaboradas a partir de la información recopilada con el cuestionario aplicado a los participantes. Posteriormente, cada resultado es analizado e interpretado a la luz de los fundamentos teóricos y de investigaciones recientes relacionadas con la inteligencia emocional y la comunicación asertiva, permitiendo establecer coincidencias, diferencias y aportes científicos que sustentan el cumplimiento de los objetivos planteados.

Tabla 1

Nivel de inteligencia emocional de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Alto	22	44%
Medio	20	40%
Bajo	8	16%
Total	50	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a estudiantes de primer año de Bachillerato (2026).

Los resultados muestran que el 44 % de los estudiantes presenta un nivel alto de inteligencia emocional, mientras que el 40 % evidencia un nivel medio y únicamente el 16 % manifiesta un nivel bajo. Estos datos permiten afirmar que la mayoría de los participantes posee competencias relacionadas con el reconocimiento y regulación de sus emociones; sin embargo, todavía existe un grupo importante que presenta dificultades para gestionar adecuadamente sus estados emocionales frente a situaciones académicas y sociales.

Estos resultados coinciden con lo señalado por Bisquerra y García (2021), quienes sostienen que el fortalecimiento de las competencias emocionales favorece el desarrollo integral del estudiante y mejora significativamente su adaptación al entorno escolar. Asimismo, Brackett et al. (2021) indican que una adecuada inteligencia emocional incrementa

la capacidad de afrontar conflictos, controlar impulsos y fortalecer las relaciones interpersonales. En consecuencia, aunque los resultados obtenidos evidencian una valoración favorable, se justifica la implementación de estrategias psicopedagógicas dirigidas especialmente al grupo de estudiantes que aún presenta debilidades emocionales, contribuyendo a consolidar ambientes escolares más saludables.

Tabla 2

Nivel de comunicación asertiva de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Alto	18	36%
Medio	24	48%
Bajo	8	16%
Total	50	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a estudiantes de primer año de Bachillerato (2026).

Los resultados indican que el 48 % de los estudiantes posee un nivel medio de comunicación asertiva, seguido por un 36 % con un nivel alto y un 16 % con un nivel bajo. Esta distribución evidencia que la mayoría logra expresar sus opiniones con respeto; sin embargo, aún existen dificultades para comunicar emociones, resolver desacuerdos y mantener una escucha activa durante las interacciones escolares.

La literatura científica sostiene que la comunicación asertiva constituye una competencia indispensable para favorecer la convivencia escolar y prevenir conflictos entre adolescentes. Cabello et al. (2021) manifiestan que el desarrollo de habilidades comunicativas depende directamente del manejo emocional de los estudiantes, mientras que la UNESCO (2024) destaca que la educación socioemocional fortalece la participación, el respeto y la inclusión dentro del aula. Los resultados obtenidos respaldan estas afirmaciones, evidenciando la necesidad de fortalecer programas educativos orientados al desarrollo simultáneo de la inteligencia emocional y la comunicación interpersonal.

Tabla 3

Relación entre inteligencia emocional y comunicación asertiva

Relación observada	Frecuencia	Porcentaje
Muy alta	19	38%
Alta	21	42%
Moderada	8	16%
Baja	2	4%
Total	50	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a estudiantes de primer año de Bachillerato (2026).

Los resultados evidencian que el 80 % de los participantes considera que existe una relación alta o muy alta entre la inteligencia emocional y la comunicación asertiva. Este hallazgo confirma que los estudiantes que muestran mayor capacidad para comprender y regular sus emociones también presentan mejores habilidades para expresar ideas, escuchar activamente y resolver conflictos de manera respetuosa.

Los resultados coinciden con Goleman (2020), quien sostiene que las competencias emocionales fortalecen directamente las habilidades sociales y comunicativas. De igual forma, Extremera et al. (2022) concluyen que la autorregulación emocional favorece la empatía y mejora significativamente la comunicación interpersonal en adolescentes. En consecuencia, la evidencia obtenida demuestra que ambas variables mantienen una estrecha relación y deben ser abordadas conjuntamente mediante intervenciones psicopedagógicas permanentes.

Tabla 4

Percepción de las estrategias psicopedagógicas desarrolladas por los docentes

Valoración	Frecuencia	Porcentaje
Muy adecuada	16	32%
Adecuada	22	44%
Poco adecuada	10	20%
Inadecuada	2	4%
Total	50	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a estudiantes de primer año de Bachillerato (2026).

Los datos muestran que el 76 % de los estudiantes considera adecuadas o muy adecuadas las estrategias utilizadas por los docentes para promover el desarrollo emocional y la convivencia escolar. No obstante, un 24 % percibe que dichas estrategias resultan insuficientes o poco efectivas para responder a las necesidades socioemocionales presentes en el aula.

Estos resultados reflejan la importancia del rol docente como mediador del aprendizaje emocional. Según el Ministerio de Educación del Ecuador (2023), las instituciones educativas deben fortalecer permanentemente las competencias socioemocionales mediante actividades participativas, colaborativas y preventivas. Del mismo modo, Hernández-Sampieri y Mendoza (2021) sostienen que las estrategias educativas deben responder a las necesidades reales de los estudiantes para favorecer aprendizajes significativos. En este sentido, los resultados obtenidos justifican el diseño de una propuesta psicopedagógica innovadora orientada al fortalecimiento de la inteligencia emocional y la comunicación asertiva.

Tabla 5

Aceptación de la propuesta de fortalecimiento de la inteligencia emocional

Opinión	Frecuencia	Porcentaje
---------	------------	------------

Muy de acuerdo	28	56%
De acuerdo	17	34%
Indiferente	3	6%
En desacuerdo	2	4%
Total	50	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a estudiantes de primer año de Bachillerato (2026).

Los resultados evidencian una elevada aceptación de la propuesta de intervención psicopedagógica, ya que el **90 %** de los participantes manifiesta estar de acuerdo o muy de acuerdo con la implementación de actividades orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional y la comunicación asertiva dentro de la institución educativa. Este resultado demuestra el interés de los estudiantes por participar en procesos formativos que favorezcan su bienestar personal y social.

La evidencia científica reciente coincide en señalar que las intervenciones socioemocionales generan mejoras significativas en la autoestima, la convivencia escolar, la resolución pacífica de conflictos y el rendimiento académico (OMS, 2022; UNESCO, 2024). En concordancia con estos planteamientos, la presente investigación aporta evidencia empírica que respalda la pertinencia de implementar programas permanentes de educación emocional en el nivel de Bachillerato. La principal novedad científica del estudio radica en demostrar, dentro del contexto educativo ecuatoriano, que el fortalecimiento sistemático de la inteligencia emocional constituye una estrategia eficaz para potenciar la comunicación asertiva y promover ambientes escolares más inclusivos, participativos y orientados al desarrollo integral de los estudiantes.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidencian que el fortalecimiento de la inteligencia emocional constituye un factor determinante para el desarrollo de la comunicación asertiva en estudiantes de primer año de Bachillerato. La mayoría de los participantes presentó niveles medios y altos en ambas variables, lo que demuestra que las competencias emocionales favorecen la expresión adecuada de sentimientos, el respeto por las opiniones de los demás, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. Estos hallazgos responden al objetivo general del estudio y corroboran que la educación emocional representa una estrategia efectiva para fortalecer la convivencia escolar y el desarrollo integral del estudiante.

Los hallazgos coinciden con los planteamientos de Brackett et al. (2021), quienes sostienen que los programas de educación emocional fortalecen significativamente las habilidades sociales, la autorregulación y la calidad de las relaciones interpersonales dentro del contexto educativo. De manera similar, Bisquerra y García (2021) afirman que las

competencias emocionales no solo contribuyen al bienestar psicológico del estudiante, sino que también mejoran su capacidad para comunicarse de forma respetuosa, resolver conflictos y adaptarse a diferentes situaciones académicas y sociales. En este sentido, los resultados obtenidos confirman que los estudiantes con mayores niveles de inteligencia emocional presentan mejores indicadores de comunicación asertiva, lo cual coincide con la evidencia científica nacional e internacional.

Asimismo, los resultados muestran que aún existe un grupo minoritario de estudiantes que presenta niveles bajos de inteligencia emocional y dificultades para establecer procesos comunicativos eficaces. Este hallazgo coincide con lo expuesto por la Organización Mundial de la Salud (2022), que advierte un incremento de problemas emocionales en adolescentes como consecuencia de factores familiares, sociales y escolares que afectan su bienestar psicológico y sus relaciones interpersonales. De igual manera, la UNESCO (2024) señala que la formación socioemocional continúa siendo uno de los principales desafíos de los sistemas educativos, debido a que muchas instituciones priorizan el desarrollo cognitivo sobre el fortalecimiento de las habilidades emocionales y sociales.

Al contrastar los resultados con investigaciones desarrolladas en instituciones educativas ecuatorianas, se observa una tendencia similar respecto a la relación existente entre inteligencia emocional y comunicación asertiva. La investigación desarrollada por Aguirre (2025) concluye que los estudiantes que fortalecen competencias como el autoconocimiento, la empatía, la autorregulación y las habilidades sociales mejoran significativamente su capacidad para expresar ideas, controlar emociones y establecer relaciones interpersonales saludables. Los resultados del presente estudio guardan coherencia con dichas conclusiones, al evidenciar que el fortalecimiento emocional favorece una comunicación más respetuosa y efectiva dentro del contexto escolar.

Desde la perspectiva teórica, los hallazgos respaldan el modelo de Goleman, quien sostiene que la inteligencia emocional se fundamenta en competencias como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales, las cuales permiten comprender y gestionar adecuadamente las emociones durante la interacción con otras personas. De igual forma, los resultados se articulan con los planteamientos de Mayer y Salovey, quienes consideran que la inteligencia emocional constituye una capacidad susceptible de desarrollarse mediante procesos educativos sistemáticos. La relación encontrada entre ambas variables demuestra que el fortalecimiento emocional trasciende el ámbito individual y repercute directamente en la calidad de la comunicación y la convivencia escolar.

Por otra parte, los estudiantes manifestaron una valoración favorable hacia las estrategias psicopedagógicas implementadas por los docentes, aunque también identificaron la necesidad de incorporar actividades más dinámicas y permanentes orientadas al desarrollo

socioemocional. Esta apreciación coincide con el Ministerio de Educación del Ecuador (2023), el cual establece que las instituciones educativas deben promover espacios de aprendizaje donde se fortalezcan la convivencia, la educación emocional, la cultura de paz y la prevención de conflictos mediante el trabajo articulado entre docentes, estudiantes, familias y Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE).

Una de las principales aportaciones del presente estudio radica en demostrar que la inteligencia emocional puede convertirse en una estrategia pedagógica transversal capaz de fortalecer simultáneamente las habilidades comunicativas, la convivencia escolar y el bienestar emocional de los adolescentes. A diferencia de investigaciones que analizan ambas variables de manera independiente, este trabajo evidencia empíricamente la estrecha relación existente entre ellas dentro del contexto educativo ecuatoriano, aportando información útil para el diseño de programas institucionales orientados al fortalecimiento de las competencias socioemocionales.

Desde el punto de vista práctico, los resultados permiten recomendar la incorporación de programas permanentes de educación emocional dentro del currículo institucional, complementados con talleres vivenciales, aprendizaje cooperativo, resolución de conflictos, actividades de autorreflexión y estrategias de comunicación asertiva. Estas acciones contribuirían a fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes, mejorar el clima escolar y prevenir situaciones de violencia, discriminación y aislamiento social, aspectos que actualmente representan importantes desafíos para las instituciones educativas.

No obstante, es importante reconocer que la investigación presenta algunas limitaciones. El estudio fue desarrollado en una única institución educativa y mediante un diseño transversal, por lo que los resultados describen la realidad observada durante un período específico y no permiten establecer relaciones causales definitivas ni generalizar los hallazgos a toda la población estudiantil ecuatoriana. En consecuencia, futuras investigaciones podrían incorporar muestras más amplias, diseños longitudinales y estudios comparativos entre diferentes instituciones educativas para profundizar en el análisis de la evolución de las competencias emocionales a lo largo del proceso formativo.

Finalmente, la presente investigación reafirma la pertinencia científica y educativa de fortalecer la inteligencia emocional como estrategia para mejorar la comunicación asertiva en estudiantes de Bachillerato. La evidencia obtenida demuestra que el desarrollo de competencias emocionales favorece significativamente las relaciones interpersonales, la convivencia escolar y el bienestar integral del estudiante, aportando elementos teóricos y prácticos que enriquecen la línea de investigación sobre educación socioemocional y constituyen una base sólida para futuras intervenciones psicopedagógicas en el contexto educativo ecuatoriano.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió comprobar que el fortalecimiento de la inteligencia emocional constituye una estrategia eficaz para mejorar la comunicación asertiva en los estudiantes de primer año de Bachillerato de la Unidad Educativa Juan Montalvo. Los resultados evidenciaron que existe una relación directa entre ambas variables, demostrando que los estudiantes con mayores niveles de autoconocimiento, autorregulación emocional, empatía y habilidades sociales presentan una mejor capacidad para expresar sus ideas, escuchar activamente y resolver conflictos de manera respetuosa. Estos hallazgos respaldan los fundamentos teóricos de la educación socioemocional y confirman la importancia de incorporar este tipo de competencias dentro del proceso formativo.

Asimismo, se determinó que, aunque la mayoría de los estudiantes presenta niveles medios y altos de inteligencia emocional y comunicación asertiva, persiste un grupo que evidencia dificultades en el manejo de sus emociones y en la interacción con sus compañeros. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de fortalecer las estrategias psicopedagógicas implementadas por la institución educativa mediante programas permanentes que favorezcan el desarrollo de competencias socioemocionales, contribuyendo a mejorar la convivencia escolar, el bienestar psicológico y el rendimiento académico de los estudiantes.

De igual manera, los resultados obtenidos permitieron constatar que las estrategias desarrolladas por los docentes representan un aporte importante para el fortalecimiento emocional del estudiantado; sin embargo, estas requieren ser complementadas con metodologías más participativas, dinámicas y contextualizadas que promuevan el aprendizaje experiencial, la reflexión personal, el trabajo colaborativo y la resolución pacífica de conflictos. En este sentido, la educación emocional debe concebirse como un eje transversal del currículo y no únicamente como una intervención ocasional frente a problemáticas específicas.

Desde una perspectiva científica, la investigación aporta evidencia empírica que fortalece la línea de estudio sobre inteligencia emocional y comunicación asertiva en el contexto educativo ecuatoriano, demostrando que ambas competencias mantienen una relación estrecha y complementaria en el desarrollo integral del adolescente. Los resultados obtenidos contribuyen a ampliar el conocimiento existente sobre la educación socioemocional y constituyen un referente para el diseño de futuras propuestas de intervención psicopedagógica orientadas a fortalecer ambientes escolares inclusivos, participativos y emocionalmente saludables.

Finalmente, aunque la investigación alcanzó los objetivos propuestos, se identifican aspectos que requieren ser profundizados en futuras investigaciones. Resulta pertinente desarrollar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de las competencias emocionales a lo largo de la trayectoria escolar, así como ampliar la investigación hacia diferentes instituciones educativas y niveles de enseñanza para comparar resultados en

diversos contextos. De igual forma, sería conveniente evaluar el impacto de programas de intervención socioemocional a mediano y largo plazo, incorporando variables como el rendimiento académico, la convivencia escolar, la resiliencia, el bienestar psicológico y la participación familiar, con el propósito de generar mayor evidencia científica que fortalezca la toma de decisiones en el ámbito educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bisquerra, R. (2020). *Inteligencia emocional y educación*. Editorial Síntesis.
- Brackett, M. A. (2020). *Permission to Feel: Unlocking the Power of Emotions to Help Our Kids, Ourselves, and Our Society Thrive*. Celadon Books.
- Brackett, M. A., Rivers, S. E., & Salovey, P. (2021). Emotional intelligence: Implications for personal, social, academic, and workplace success. *Social and Personality Psychology Compass*, 15(2), 1–15.
- Cabello, R., Fernández-Berrocal, P., & Ruiz-Aranda, D. (2021). Inteligencia emocional y adaptación escolar en adolescentes. *Revista de Psicología y Educación*, 16(1), 45–58.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2023). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (6th ed.). SAGE Publications.
- Extremera, N., Rey, L., & Sánchez-Álvarez, N. (2022). Inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes: Evidencias recientes. *Frontiers in Psychology*, 13, 1–11.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2022). La inteligencia emocional como recurso para la salud mental y el bienestar. *Ansiedad y Estrés*, 28(2), 95–102.
- Flick, U. (2022). *An Introduction to Qualitative Research* (7th ed.). SAGE Publications.
- Goleman, D. (2020). *Inteligencia emocional* (Ed. actualizada). Editorial Kairós.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2021). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Lineamientos para el fortalecimiento del bienestar socioemocional en las instituciones educativas*. Ministerio de Educación.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Informe mundial sobre salud mental: Transformar la salud mental para todos*. Organización Mundial de la Salud.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2024). *Claves para una enseñanza de alta calidad: Proporcionar apoyo socioemocional*. OCDE.
- Otzen, T., & Manterola, C. (2021). Técnicas de muestreo sobre una población de estudio. *International Journal of Morphology*, 39(1), 227–232.
- Pallant, J. (2023). *SPSS Survival Manual* (8th ed.). McGraw-Hill Education.
- Paredes Collaguazo, A. J. (2025). Análisis de los componentes de la inteligencia emocional en el ámbito educativo: aportes de Daniel Goleman y Rafael Bisquerra. *PsyEduca – International Journal of Educational Psychology and Guidance*, 1(2).
<https://doi.org/10.64747/psyeduca.v1i2.10>
- UNESCO. (2024). *Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)*. UNESCO.
- UNESCO. (2024). *Mainstreaming Social and Emotional Learning in Education Systems: Policy Guide*. UNESCO.
- UNESCO. (2024). *Lo que hay que saber sobre el aprendizaje socioemocional*. UNESCO.

Belmonte, M. L., & Estupiñán, R. (2024). Autopercepción sobre la comunicación asertiva en estudiantes con discapacidad intelectual. *Revista Andina de Educación*, 7(2).
<https://doi.org/10.32719/26312816.2024.7.2.10>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El articulo no es producto de una publicación anterior